

# **LOS RASGOS IDENTITARIOS PRESENTES EN LA LITERATURA LATINOAMERICANA. SU CONTRIBUCIÓN A LA FORMACIÓN INTEGRAL DEL PROFESIONAL DE LA CARRERA ESPAÑOL-LITERATURA**

## **IDENTITY FEATURES PRESENT IN LATIN AMERICAN LITERATURE. YOUR CONTRIBUTION TO THE INTEGRAL TRAINING OF THE PROFESSIONAL OF THE SPANISH-LITERATURE MEASUREMENT**

Miliannys Domínguez Peña<sup>1</sup>

### **RESUMEN**

En los albores del siglo XXI, el proceso de enseñanza-aprendizaje debe estar enfocado hacia la formación de docentes que respondan a las necesidades de su tiempo. Dígase entonces que los análisis literarios deben estar encaminados a lograr que los educandos se conviertan en comunicadores eficientes, capaces de expresar sus ideas, juicios, valoraciones, emociones y sentimientos desde el análisis, comprensión y construcción de textos y que se reviertan en su quehacer cotidiano como resultado de una educación para la vida. Por otra parte, se busca que se concienticen con los procesos políticos y culturales que tuvieron lugar y mantienen vigencia en América Latina. Los profesionales de la educación son los que, de una forma u otra, poseen la responsabilidad de formar valores como el compañerismo, el patriotismo y el latinoamericanismo en las futuras generaciones. Por ello, develar en cada etapa como la literatura latinoamericana mantiene sus rasgos, a la vez que se hace eco de su realidad, y al responder, además, a las características de cada estilo, pero con la conservación de su identidad, permite la reflexión sobre los rasgos que conforman la identidad latinoamericana. Para obtener estos resultados, el presente artículo tiene como objetivo abordar los rasgos más generales que caracterizan la literatura latinoamericana. Una vez señalados dichos rasgos se pueden analizar a través de los diferentes estilos literarios que tienen lugar en Latinoamérica. Con este ejercicio se potencia y fortalece la identidad latinoamericana en los estudiantes de la carrera Español-Literatura.

**PALABRAS CLAVES:** Literatura latinoamericana, identidad latinoamericana, estilos literarios.

### **ABSTRACT**

At the dawn of the 21st century, the teaching-learning process must be focused on the training of teachers who respond to the needs of their time. It should be pointed out that literary analysis should be aimed at getting learners to become efficient communicators, capable of expressing their ideas, judgments, assessments, emotions and feelings from the analysis, understanding and construction of texts and that revert to their daily work as a result of an education for life. On the other hand, it is sought to become aware of the political and cultural processes that took place and are still valid in Latin America. Education professionals are those who, in one way or another, have the responsibility to

---

<sup>1</sup> Licenciada en Historia del Arte, Universidad de Oriente. Máster en Educación Superior. Profesor Asistente. Se ha especializado en estudios socioculturales, así como en temas sobre cultura cubana y latinoamericana. En la actualidad se desempeña como profesora principal de Literatura Latinoamericana y del Caribe en la Universidad de Las Tunas.

form values such as camaraderie, patriotism and Latin Americanism in future generations. Therefore, unveiling in each stage how Latin American literature maintains its features, while echoing its reality, and responding, in addition, to the characteristics of each style, but with the preservation of its identity, allows reflection about the features that make up the Latin American identity. To obtain these results, this article aims to address the most general features that characterize Latin American literature. Once indicated these features can be analyzed through the different literary styles that take place in Latin America. With this exercise the Latin American identity is strengthened and strengthened in the students of the Spanish-Literature career.

**KEY WORDS:** Latin American literature, Latin American identity, literary styles.

La sociedad cubana actual exige que los procesos de enseñanza-aprendizaje estén cada día más a tono con nuestra realidad. Para eso es necesario que la formación de profesionales de la educación conste de un desarrollo intelectual tal que se preparen hombres verdaderamente cultos, poseedores de una sólida formación político-ideológica, con un desarrollo del gusto estético y plena capacidad para enfrentar y resolver problemas que aparecen en el transcurso del desarrollo social y de esta forma, entender los resultados positivos de la ciencia y la técnica para vivir y participar activamente en la sociedad.

Dentro de las cuestiones con las que se interactúa, tenemos la problemática de la identidad. Por tanto, resulta necesario asumir la identidad como un devenir, como un proceso abierto, dinámico, de carácter orgánico, vivo. De modo que esta puede “aparecer como una adscripción *fluida* que se genera en la interacción social, y no como una sustancia estable” (Altamirano, 2002, p. 131).

Al entender el carácter genérico de la identidad nos interesa fortalecer la identidad latinoamericana, para así sensibilizar más a los educandos con los procesos formativos que se dieron en Latinoamérica y de los cuales somos hoy resultado en sentido general, visto desde la concepción de pueblo. Por tanto, es necesario que nuestros estudiantes se sientan identificados con los procesos de carácter económico, político y sociocultural que se dieron y que son recurrentes en Latinoamérica.

En tal sentido, resulta indispensable la formación de profesionales en el ámbito pedagógico, ya que poseen la responsabilidad de formar valores como el compañerismo, el patriotismo y el latinoamericanismo en las futuras generaciones. Al decir de García (2002), desde una concepción pedagógica: “la formación de valores es en esencia un problema de la educación de la personalidad.” De ahí asumimos que se debe fortalecer la identidad latinoamericana desde la formación de la personalidad de los estudiantes.

Contribuir a esta misión desde la carrera Español-Literatura garantiza no solo que los educandos se identifiquen con la cultura latinoamericana, especialmente la literatura, sino que una vez egresados inculquen estos saberes en sus estudiantes. Por ello, resulta necesario que se trabajen estos temas desde el proceso de enseñanza-aprendizaje en el proceso formativo.

**Rasgos identitarios presentes en la literatura latinoamericana**

Acorde con una educación para la vida, los Estudios Literarios pueden ofrecer elementos que ayuden a potenciar el valor identidad latinoamericana en los educandos de la carrera Español-Literatura. Para esto resulta necesario que los análisis literarios que se realicen en el aula, además de mostrar los recursos estilísticos y literarios que ofrece el texto, intensionen un proceso en el que se develen en las obras escogidas los elementos contextuales, en ocasiones no tan explícitos (Morgunova, 2012). No dirigir la actividad de comprensión y análisis de textos literarios en tal sentido, repercute en una insuficiente exégesis de la realidad, la que resulta el caldo de cultivo de muchos de los acontecimientos socioculturales e identitarios en el contexto latinoamericano.

Además, se han de buscar aquellos elementos que desde las culturas amerindias, españolas y africanas, como culturas madres en la formación de nuestros pueblos, manifiesten los rasgos culturales que las han tipificado. Es por ello que esta literatura, reconocida como expresión artística verbal de un pueblo, tiene rasgos que la diferencian del resto de las manifestaciones de su tipo a escala global. Dentro de los rasgos que podemos anotar se encuentran los siguientes:

1. **El mestizaje y la transculturación:** Rasgos que caracterizan la literatura latinoamericana desde los inicios del siglo XVII. Ya para este siglo existía una mezcla racial y cultural donde se evidenciaba lo que José Martí llamaría “un pueblo nuevo en la forma, resultado de la savia nueva y el cuerpo viejo.” Como referente en este movimiento artístico y literario tenemos a Sor Juana Inés de la Cruz, representante por excelencia del estilo barroco en América Latina.
2. **El barroquismo:** Como simbiosis de la mezcla de culturas (europea, amerindia y africana). Esta mezcolanza se vio en la literatura a partir de la unión de las palabras aborígenes llevadas al español y el español como lengua, que asumió términos de la cultura africana. Un ejemplo lo podemos observar en la obra de Sor Juana, dado por la musicalidad de sus poemas y el gusto por los adjetivos, así como por el parecido de sus poemas a los murales indígenas.

De igual modo, en una secuencia estilística lo podemos descubrir en la obra de Andrés Bello y toda su intención por darle vida propia al poema *Alocución a la poesía* (1999):

*... tiempo es que dejes ya la culta Europa,  
que tu nativa rustiquez desama,  
y dirijas el vuelo adonde te abre  
el mundo de Colón su grande escena.*

No obstante, se puede identificar el lenguaje culto proveniente de la literatura europea y el asomo de una cultura amerindia, donde se describe una cultura diferente y que comienza a ser mostrada por los artistas.

3. **Lo real maravilloso:** A decir de Alejo Carpentier (2007) se debe recordar principalmente lo extraordinario. Esta nueva visión que asume el escritor latinoamericano de su realidad, dista de la visión europea, al amar la naturaleza salvaje de América Latina y encontrarla fascinante, en el propio hecho de ser diferente. La búsqueda de lo insólito dentro de los hechos que ocurren y que

para el americano resulta cotidiano, real, palpable desde la realidad de su imaginario.

Este tercer rasgo refleja los elementos de lo real maravilloso que se pueden observar en la literatura latinoamericana, y en él podemos hacer una mirada panorámica, al iniciar con el romanticismo como estilo artístico y literario hasta la actualidad. Aunque Andrés Bello y José Joaquín Olmedo (neoclasicismo) se pueden analizar como precursores a partir del gusto por lo natural, reflejar el entorno físico latinoamericano y la exaltación de hombre común en Latinoamérica, aspectos reflejados que se definirán dentro de la identidad que toma la literatura latinoamericana. Un ejemplo está en *El Anauco* de Andrés Bello, donde se exalta la belleza natural de América Latina, en unos de sus fragmentos expresa:

*Tú, verde y apacible  
ribera del Anauco,  
para mí más alegre,  
que los bosques idalios  
y las vegas hermosas  
de la plácida Pafos,  
resonarás continuo  
con mis humildes cantos.*

Por su parte, José Joaquín Olmedo refleja también la naturaleza latinoamericana, la compara con la belleza femenina y hace de ella una poesía como la que le dedica *A una Amiga* (2001):

*Arroyo cristalino,  
que con susurro blando  
vas del monte a la selva  
y de la selva al prado.*

Estos escritores como precursores del reflejo de la naturaleza insólita que tiene lugar en América Latina, sientan las bases de las cuales luego se sirve el romanticismo y las transforma. A partir de aquí vamos a observar una naturaleza más rebelde, más salvaje y más autóctona, más parecida al indígena.

Con el romanticismo en América Latina surge también la reafirmación de la identidad latinoamericana. Es por ello que es el reflejo de los elementos autóctonos, por ejemplo, el vocabulario y las costumbres ya que son más visibles dentro de la literatura, y así lo podemos ver la obra literaria *Martín Fierro* (1872) de José Hernández.

*Y apenas la madrugada  
Empesaba coloriar,  
Los pájaros a cantar,  
Y las gallinas a apiarse,*

*Era cosa de largarse  
Cada cual a trabajar.  
Este se ata las espuelas,  
Se sale el otro cantando,  
Uno busca un péllon blando,  
Este un lazo, otro un rebenque,  
Y los pingos relinchando  
Los llaman dende el palenque.*

El reflejo de la vida del gaucho en esta obra es un ejemplo de la necesidad que siente el escritor latinoamericano por mostrar sus costumbres. Así revela los elementos que reafirmarán la identidad latinoamericana.

Esta reafirmación de lo identitario en la literatura latinoamericana encuentra espacio en el modernismo como estilo artístico y literario. Aun cuando se habla de un gusto por lo exótico y de la alusión a las grandes ciudades, vamos a ver en una segunda mirada la preocupación por los problemas sociales que tienen lugar en el siglo XIX en América Latina. El modernismo representa un salto en el logro de consolidar una literatura propia que por su calidad y profundidad fue capaz de motivar la reflexión sobre nuestra realidad, sobre nuestros anhelos y la ubicación con respecto a las letras europeas.

Dentro de los principales representantes de este estilo tenemos a Rubén Darío y José Martí. En sus obras sobresale el gusto por las palabras preciosistas y el lenguaje culto que nos llega del continente europeo, pero sirve de móvil para los problemas que se afrontaban en la sociedad, en el poema *Los cisnes* de Rubén Darío lo podemos observar. En dicho poema, además de mostrar los problemas sociales, hay una intención de ver en las raíces amerindias la orientación que se necesitaba para fortalecer la identidad latinoamericana:

*¿Qué signo haces, oh Cisne, con tu encorvado cuello  
al paso de los tristes y errantes soñadores?*

*¿Por qué tan silencioso de ser blanco y ser bello,  
tiránico a las aguas e impasible a las flores?*

*Yo te saludo ahora como en versos latinos  
te saludara antaño Publio Ovidio Nasón.*

*Los mismos ruiseñores cantan los mismos trinos,  
y en diferentes lenguas es la misma canción.*

*A vosotros mi lengua no debe ser extraña.*

*A Garcilaso visteis, acaso, alguna vez...*

*Soy un hijo de América, soy un nieto de España...*

*Quevedo pudo hablaros en verso en Aranjuez.*

*Rubén Darío*  
(*Canto de vida y esperanza, 2004*)

José Martí también se sirvió del modernismo como estilo artístico y literario para expresar su sentir latinoamericano. Un ejemplo lo encontramos en *El Ismaelillo* (2012), a pesar de ser una obra escrita para su hijo, podemos ver como afloran los valores que se buscan dentro de una sociedad y se puede apreciar además la visión que tiene el escritor sobre la realidad del latinoamericano.

Al continuar la trayectoria por la historia de la literatura latinoamericana y buscar en ella los reflejos de lo que sería después en el *Boom* conocido como lo real maravilloso, como rasgo que identifica la literatura latinoamericana, nos acercamos a la nueva narrativa que surge en América Latina durante el siglo XX. Dígase entonces la novela de la tierra, las novelas de la revolución mexicana y las novelas regionalistas, en todas podemos observar un reflejo de la realidad latinoamericana, pero en particular aparece la naturaleza como un personaje más dentro de la obra. La narrativa en este periodo busca darle a lo regional un carácter universal, al hacer público el imaginario popular de algunas regiones particulares de América Latina y ver lo insólito de su naturaleza dentro de lo usual.

Un análisis enfocado a develar estos rasgos en la novela *Doña Bárbara* de Rómulo Gallegos, nos acercará al imaginario popular de la Venezuela de entonces y a los problemas relacionados con la tierra. En *Doña Bárbara* (1982), el escritor expresa su disgusto con la sociedad venezolana, al confrontar y comparar el bien y el mal. Utiliza el tema civilización y barbarie, que son dos opuestos, una dicotomía. Por medio de los casos y los aspectos de la vida venezolana que se describen, se busca conectarlos con el tema de civilización y barbarie, el cual aporta elementos para definir los rasgos de la literatura latinoamericana.

En esta novela se reflejan las costumbres de una región poco civilizada, apegada a las religiones que no siempre tienen buenas intenciones y que se usan para infundir el miedo, nombre que adopta la finca donde se desarrolla gran parte de la trama de la novela. El desconocimiento (analfabetismo) por parte de las personas en este lugar es una de las denuncias que se hacen, y que es lo que en gran parte permite que se justifiquen los problemas sociales en la naturaleza (región), ya que esta actúa como responsable del destino de los hombres y no en el sistema ineficiente e incapaz de responder a los problemas sociales.

Como vemos, la mira de los escritores latinoamericanos se ha mantenido hacia la naturaleza, siempre apegados a las características del estilo en cuestión, pero sin dejar de hablar de lo autóctono, lo natural, lo insólito, que no es más que ese real maravilloso del que habló Alejo Carpentier y que lo vamos a ver, ya en su máxima expresión, en las novelas del Boom latinoamericano, por ejemplo, *El reino de este mundo* (1984) del propio Alejo Carpentier.

Una novela que, si bien está permeada de ideas afrancesadas, revela el imaginario popular que es en sí una síntesis de lo cultural entre lo africano y lo amerindio. A decir de su autor, la novela narra una sucesión de hechos extraordinarios, ocurridos en la isla de Santo Domingo en determinada época que no alcanza el largo de una vida humana, y en ella lo maravilloso fluye libremente de una realidad. Hay que ver en nuestras tierras

que lo maravilloso surge de lo real y ayuda a conformar ese imaginario popular que aún se mantiene real con el paso del tiempo, ya que se ve como historias vividas.

He aquí una síntesis de cómo lo real maravillosos ha acompañado el surgimiento de la literatura latinoamericana, como uno de los rasgos que nos permiten hoy definirla. Un acercamiento a dicha literatura desde esta perspectiva y con este enfoque que permite develar como se ponen de manifiesto en cada momento de la historia literaria en América Latina, permitirá acercar a los educandos hacia una identidad latinoamericana. Por esta razón, es necesario verla como macro y a partir de ahí, la literatura como elemento identitario que ayuda a conformar imaginarios y formar identidades.

Como un cuarto aspecto en este análisis, se ha de ver el enfoque social en las obras literarias:

4. **El enfoque social** dentro de las obras literarias en América Latina representa un rasgo que la define y la caracteriza. La necesidad de abordar la realidad de la sociedad latinoamericana se ha mantenido durante la evolución de esta literatura desde el siglo XVII hasta la actualidad. Vale aclarar que en determinados momentos, se ve más o menos reflejada siempre en correspondencia con los procesos políticos que sucedieron en esta región del continente, pero en todos ha estado la intención de los escritores de reflejar en su obra las cuestiones que le atañen a la realidad latinoamericana.

Podemos comenzar este estudio en el siglo XVII con las frecuentes denuncias de la escritora Sor Juana Inés de la Cruz con respecto a los pocos derechos de la mujer dentro de una sociedad patriarcal. Para esta época resulta adelantado que una mujer alce su voz a favor de su género, pero las diferencias sociales que marcaban los contrastes de género es plataforma apropiada para desarrollar gran parte de la obra de la escritora. Su preocupación por el hecho de estar vedados los estudios para la mujer y su inconformidad en cuanto a los aspectos morales de la época, marcan los temas a tratar en su vasta producción literaria. Un ejemplo lo podemos encontrar en su soneto *Quéjese de su suerte* (1978):

*En perseguirme, Mundo, ¿qué interesas?*

*¿En qué te ofendo, cuando sólo intento*

*poner bellezas en mi entendimiento*

*y no mi entendimiento en las bellezas?*

*Yo no estimo tesoros ni riquezas;*

*y así, siempre me causa más contento*

*poner riquezas en mi pensamiento*

*que no mi pensamiento en las riquezas.*

*Y no estimo hermosura que, vencida,*

*es despojo civil de las edades,*

*ni riqueza me agrada fermentada,*

*teniendo por mejor, en mis verdades,*

*consumir vanidades de la vida*

*que consumir la vida en vanidades.*

En este poema la autora revela a partir de juegos de palabras y retruécanos, los conflictos que afrontaban muchas mujeres con las que se sentía identificada y hace de su obra una denuncia en pos del bien social latinoamericano. Dicho tema se mantiene vigente cuatro siglos después.

La doble moral que caracteriza esta época se puede apreciar en estrecha relación con las vicisitudes femeninas. En su poema *Hombres necios* (1978), Sor Juana llama la atención a cerca de cánones pre-establecidos socialmente y que iban en detrimento de los valores sociales a los que se pretendía aspirar, veámoslo así desde este fragmento:

*Hombres necios que acusáis*

*a la mujer, sin razón,*

*sin ver que sois la ocasión*

*de lo mismo que culpáis;*

*si con ansia sin igual*

*solicitáis su desdén,*

*por qué queréis que obren bien*

*si las incitáis al mal?*

*Combatís su resistencia*

*y luego, con gravedad,*

*decís que fue liviandad*

*lo que hizo la diligencia.*

Estos dos poemas nos han servido para analizar como desde el siglo XVII la literatura se ha hecho eco de los reflejos sociales que preocupan y ocupan a los escritores. Pero la obra de Sor Juana es solo el inicio, pues este rasgo se presenta durante el siglo XVIII, con más elegancia, al dejar a un lado el abarrotamiento de adjetivos que caracteriza el barroco y con la preocupación de un destino como nación.

Desde esta perspectiva la literatura expone sus ideas y refleja la realidad, puesto que una literatura comprometida con las ideas independentistas, busca reflejar las personalidades y verlas como héroes al exaltar sus valores para contribuir, desde su posición, a la formación de la sociedad latinoamericana. Un ejemplo claro lo tenemos en *Rubia* de Andrés Bello.

*¿Sabes, rubia, qué gracia solicito*

*cuando de ofrendas cubro los altares?*

*No ricos muebles, no soberbios lares,*

*ni una mesa que adule al apetito.*

*De Aragua a las orillas un distrito*

que me tribute fáciles manjares,  
do vecino a mis rústicos hogares  
entre peñascos corra un arroyito.  
Para acogerme en el calor estivo,  
que tenga una arboleda también quiero,  
do crezca junto al sauce el coco altivo.  
¡Felice yo si en este albergue muero;  
y al exhalar mi aliento fugitivo,  
sello en tus labios el adiós postrero!

En este poema podemos ver la preocupación por lo nacional, desde la visión particular de Andrés Bello, quien además se preocupó por la formación de la sociedad latinoamericana.

Con el ímpetu de salir de lo formal y las palabras pensadas nos llega el siglo XIX, armado de sentimientos nacionales pues, como ya se ha explicado, el advenimiento del romanticismo a América Latina marca el surgimiento de una preocupación por defender la identidad latinoamericana. En esta búsqueda de lo identitario encuentra su lugar el reflejo de los problemas sociales, dígame entonces las diferencias económicas que marcan las cuestiones más trascendentes de la vida social, como lo es la educación y el derecho a ser respetado, reconocido y valorado dentro de la sociedad.

De estos problemas se hace eco la obra de José Hernández, *El Gaucho Martín Fierro* (1872), del cual ya habíamos hablado, pero vale la pena una mirada también desde los aspectos sociales que refleja. El deseo de este gaucho por volverse a lo natural, lo salvaje y dar la espalda a la sociedad, la civilización, es porque no se siente reconocido dentro de las leyes sociales que rigen el país. La vida de los gauchos se representa a partir del personaje principal y aunque existe la duda si existió o no el personaje que inspiró la obra, sirve para sensibilizar y reflexionar acerca de las costumbres y modos de vida de este grupo social.

Otro referente puede ser *Amalia* (1987) de José Mármol, novela que sirve de puente para denunciar los abusos del presidente Juan Manuel Rosas en Buenos Aires y la lucha de los jóvenes contra los atropellos del citado presidente. Aun cuando la novela tiene pinceladas amorosas, su tema principal es la denuncia de los problemas sociales y así ha de verse en los análisis literarios que se realicen de esta obra, que además de su riqueza literaria, tiene un carácter histórico, el cual insta al igual que *El Gaucho Martín Fierro* a la reflexión y potencia valores que contribuyen a la formación social y de la identidad latinoamericana.

De esta forma, se hizo latente en la literatura latinoamericana el enfrentamiento a los problemas que contribuían a la marginalidad social. El modernismo lo enfoca con una mirada revolucionaria y novedosa, preocupados por no perder lo que se había logrado dentro del reconocimiento de la identidad latinoamericana, pero vale la pena reconocer la explosión que se da durante la vanguardia literaria en América Latina.

En este periodo de vanguardia llegan a Latinoamérica muchas tendencias que, si bien no florecieron, sirvieron para que el escritor latinoamericano se permeara de un arsenal que le permitió posteriormente hablar de una poesía social. Dicha poesía social es la síntesis de la trayectoria de la que se ha hablado hasta el momento en cuanto al reflejo de los problemas sociales en la literatura latinoamericana.

En una época donde la incertidumbre atañe a la mayor parte de la sociedad, donde los estruendos de las dos guerras mundiales se han hecho sentir en América Latina, los escritores movidos por la constante búsqueda de lo nuevo como forma de expresión que tiene lugar en las vanguardias artísticas, incursionan en una poesía de denuncia, la cual abarcó gran parte del continente latinoamericano, como Brasil, México, Argentina y Cuba.

Específicamente en Cuba, esta poesía es desarrollada por Nicolás Guillén, en su libro *Canto para soldados y sones para turistas* (1985). En esta obra nos da una visión de cuáles eran los principales problemas que afectaban la sociedad cubana y cómo se enfrentaban desde la literatura. Un fragmento se puede apreciar en su poema *Cantaliso en un bar*, el que usará el autor para fomentar la labor de denuncia social:

*Aunque soy un pobre negro,  
Sé que el mundo no anda bien;  
¡ay, yo conozco un mecánico  
que lo puede componer!  
¿Quién los llamó?  
Cuando regresen  
a Nueva York,  
mándenme pobres  
como soy yo,  
como soy yo,  
como soy yo.  
A ellos les daré la mano,  
y con ellos cantaré,  
porque el canto que ellos saben  
es el mismo que yo sé.*

Con el reflejo de estos cuatro rasgos que caracterizan la literatura latinoamericana de hoy, su esbozo a través de la evolución literaria en nuestras regiones, y al asumir la diversidad que se manifiesta en Latinoamérica, se propone fortalecer la identidad latinoamericana en los estudiantes de la carrera Español-Literatura.

Para esto es necesario que los análisis literarios que se realicen durante el proceso de enseñanza-aprendizaje en las aulas, tengan un enfoque general y abarcador, que le permita a los educandos entender el estilo artístico y literario e identificar las

características de la obra literaria. Esta mirada desde lo identitario le servirá para apreciar con mayor claridad como la obra literaria se inserta dentro de la historia de Latinoamérica para conformar una identidad latinoamericana.

## REFERENCIAS

- Altamirano, C. (2002). *Términos críticos de sociología de la cultura*. Buenos Aires: Paidós.
- Bello, A. (1999). *Alocución a la poesía*. Chile: Colección Ayacucho.
- Carpentier, A. (1984). *El Reino de este Mundo*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Carpentier, A. (2007). *Los pasos recobrados. Ensayos sobre Teoría y Crítica Literaria*. La Habana: Ediciones UNIÓN.
- Darío, R. (2004). *Canto de vida y esperanza*. La Habana: Editorial Casa de las Américas.
- De la Cruz, S. J. I. (1978). *Páginas escogidas*. La Habana: Editorial Casa de las Américas.
- Gallegos, R. (1982). *Doña Bárbara*. La Habana: Arte y Literatura.
- García, G. (2002). La formación de valores es un problema pedagógico. *Compendio de Pedagogía*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Guillén, N. (1985). *Canto para soldados y sones para turistas*. La Habana: Unión.
- Hernández, J. (1872). *El Gaucho Martín Fierro*. Argentina: Porrúa.
- Mármol, J. (1987). *Amalia*. La Habana: Editorial Casa de Las Américas.
- Martí, J. (2012). *El Ismaelillo*. La Habana: Editorial Crítica. Centro de Estudios Martianos.
- Morgunova, E. (2012). La comprensión de textos en distintos estilos funcionales. *Opuntia Brava*, 4(1). Recuperado de [opuntiabrava.ult.edu.cu](http://opuntiabrava.ult.edu.cu)
- Olmedo, J. J. (2001). *Colección Poética*. La Habana: La Fuente Viva.